

# IX JORNADA



Asociación de Amigos del  
Camino de Santiago  
de Astorga y Comarca

# Sumario

Rincones del camino Ermita del Ecce Homo	3
Actividades 2012	5
Gaucelmo y el albergue de peregrinos de Foncebadón	8
Hospitales medievales de Astorga, el hospital de San Esteban.	12
Rabanal del Camino, IX JORNADA DEL CÓDICE GALIXTINO	14
Santiago en los grandesmaestros de la escultura: Alfonso Berruguete	17
Reparación fachada	19





Edita: Asociación de Amigos del Camino de Santiago y Comarca

e-mail: [asociacion@caminodesantiagoastorga.com](mailto:asociacion@caminodesantiagoastorga.com)

[www.caminodesantiagoastorga.com](http://www.caminodesantiagoastorga.com)

Fotos: Imagen M.A.S.

Imprime: Gráficas LA COMERCIAL

Depósito Legal: LE-1571-2000

# Rincones del Camino: Ermita del Ecce Homo

Urbano de las Heras (Párroco de Valdeviejas)

No hace muchos días, un amigo me enfrentada con la siguiente pregunta ¿Cómo tú, siendo canónigo, tienes más interés por la Ermita que por la Catedral?

La respuesta es muy sencilla; yo soy el cura de Valdeviejas, y, además, la Catedral está inevitablemente polarizada en el pasado. Nosotros no tenemos pasado; en parte nos lo han robado, y una buena porción la hemos tenido que enajenar para poder subsistir; lo que quedaba en nuestro haber, es una preciosa y rica tradición espiritual; por esta causa venimos forzados a mirar y proyectar el futuro.

Más de veinte mil hojas y estampas, en cinco lenguas, han sido distribuidas gratuitamente. Los dos modelos de estampas, que llevan por título “El Camino de la Vida”, intentan desvelar la luz del Camino.

Nuestro proyecto actual se centra en “Las cinco Estaciones del Camino de la Vida”. Intentaremos manifestarlas artísticamente en las pinturas, en la escultura y también en la expresión literaria.

Esperamos que sea pronto una realidad; uno de sus momentos de reflexión se centrará en el encuentro con María. Una visión original de María en el Camino de la fe.

Para poder descubrir lo que bulle en nuestras mentes, te será muy útil leer dos preciosos libritos.

El primero es de un judío creyente, Víctor Frankl; después de haber padecido durante tres años los horrores del campo de concentración de Auschwitz, escribió uno de los libros más vendidos en el siglo pasado “El Hombre en Busca de Sentido”. El fundó la tercera escuela de psicoterapia de Viena, la Logoterapia.

El segundo libro es fruto de la vida y reflexión de B. Häring “La fe fuente de salud”.

Descubrir el sentido de la vida es altamente saludable para la persona.

He reflexionado largamente, observando y dialogando con los peregrinos. La pérdida del sentido es una realidad evidente en muchos jóvenes de nuestro tiempo; y la búsqueda del sentido está en el subconsciente de muchos caminantes.

Nuestro proyecto, que vuelvo a repetir, mira al futuro y pretende desvelar la fuente del sentido, tiene una amplia acogida.

En el año 2004, figuran en el registro de visitantes, 2750 firmas; en el año 2007, bastante más del doble, 6350. El quince de agosto de la presente campaña, superamos, en más de novecientas, las firmas estampadas el curso pasado.

No podemos olvidar que la ermita se mantiene abierta solamente los meses de verano, que el número de visitantes es aproximadamente el doble que el de los firmantes y, finalmente, que los extranjeros, de más de treinta y cinco países, superan con creces a los nacionales.

La Junta de Castilla y León con la restauración realizada en el año 2006, nos ha entregado un precioso proyecto, que por la salud, sobre todo de la juventud, bien merece la pena cultivar.



Ermita del Ecce Homo



# Actividades 2012

**E**NCUENTRO con un grupo de visitantes de distintos países europeos interesados en el Camino de Santiago, enmarcado en un proyecto europeo, se les ofreció una charla de acercamiento al Camino en el Seminario de Astorga, además de la visita a las instalaciones del albergue, explicándoles el funcionamiento del mismo.



- Asistencia al homenaje realizado a Antón Pombo y José Antonio de la Riera, como ex presidentes de la asociación gallega.

- Hermanamiento con la asociación de Amigos del Camino de Santiago de Triers, así como la firma de un acuerdo de colaboración por la que se comprometen a enviar hospitaleros. Un dormitorio a modo de homenaje a la asociación alemana lleva su nombre.



- Participación en el curso de Verano sobre turismo realizado por la Universidad de León, consistente en una parte teórica sobre la peregrinación, sus orígenes y lo que supone la misma en estos momentos. Posteriormente visitaron el albergue y se les explicó el funcionamiento del mismo.

- Realización de una visita virtual al monasterio de Granja de Moreruela, gracias a un sistema de mundos virtuales para ordenadores.

- Creación de una aplicación para móviles sobre los restos romanos de Astorga mediante la cual es posible obtener información tanto escrita como auditiva, además de fotografías de los restos que conforman la ruta romana de la ciudad, además de situarlos desde el propio móvil y orientar al usuario sobre la ubicación exacta de cada uno de ellos.



- Realización de un viaje a Suiza para conocer y documentar el Camino de Santiago por Suiza y en el que se pudo realizar una visita de cortesía al matrimonio Lutteneger, en el que se expresa la ayuda recibida de su parte a nuestro albergue.

- La Asociación de Japón, puso en marcha un proyecto, consistente en hacer el camino con jóvenes que perdieron su casa, debido al tsunami de 2011, y que el Camino es un primer paso para superar el trauma que supuso para sus vidas perder todo lo que tenían en su vida.



Desde el primer momento, nuestra asociación trabajó para la organización del viaje en España, localización de albergues y otras infraestructuras. El día de su llegada a Astorga, se celebró una misa especial, además de leerse un comunicado del embajador de Japón en España, se le hizo una recepción en el Ayuntamiento por parte de la Alcaldesa.

- Hermanos Redentoristas de Sevilla, pretenden hacer un tipo de acogida a peregrinos desde el monasterio vecino al albergue. Por ello quieren contar con nosotros para ofertar dicha acogida diaria desde nuestro albergue. Esta consiste en que en los meses de mayor afluencia de peregrinos, se ofertan charlas voluntarias diarias para hablar de experiencias del Camino y otros temas que puedan surgir.

- Denuncia de nuestra Asociación a la organización de "la carrera por el Camino de Santiago", ya que no sigue el trazado jacobeo histórico, incitando nuevamente a la confusión sobre el mismo.

- Asamblea general de la federación de asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, celebrada en Santiago de Compostela.

- A instancias del comisariado de los Caminos a Santiago en Castilla y León, se celebró en Cáceres una reunión, con ayuntamientos, asociaciones, diputación de Cáceres y técnicos, donde se trataron temas sobre la Vía de la Plata, como la potenciación de esta vía como camino de peregrinos, los problemas que existen en varios tramos con su señalización. Desde Astorga se planteó la recuperación como camino de peregrinos tramos de la calzada, donde la señalización del camino se desvía de la misma, siendo esta perfectamente transitable.

- 17 octubre reunión en burgos con Asociaciones del Camino Francés. Con el fin de potenciar las actuaciones en el Camino Francés, nos reunimos en Burgos asociaciones de Navarra, Estella, Jaca, Burgos, Mansilla, Astorga, se pretende que las asociaciones de este Camino desarrollen actuaciones y proyectos conjuntos, debido a que a día de hoy es el que reúne más del 80 por ciento de los peregrinos que llegan a Santiago.

- 18 octubre, encuentro de Asociaciones de la Provincia de León.

- Participamos en el encuentro anual de las Asociaciones del Camino en la provincia de león, consistió en la bajada desde el Cebreiro hasta Herreñas y posteriormente se organizó un magosto.

- Asamblea General de la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino. Celebrada en Santiago de Compostela.

- Arreglo de la fachada del albergue, consistente en nuevo revoque además de la sustitución total de las ventanas por unas de PVC, además se colocó la campana en el hueco de la espadaña que existía desde que la congregación de religiosas abandonó el edificio, la campana nueva, proviene del antiguo Hospicio de la ciudad, cuya restauración fue llevada a cabo por Miguel Pérez Pérez.

#### ALBERGUE:

- HOSPITALEROS: Se coordinaron más de 40 Hospitaleros venidos de España, Alemania, Japón, Suiza, Italia, Francia, Inglaterra, Corea, Hungría,
- PEREGRINOS: Se han atendido a 20.000 peregrinos de más de 75 nacionalidades
- Pequeños arreglos en el Albergue.









# GAUCELMO Y EL ALBERGUE DE PEREGRINOS DE FONCEBADÓN

Rafael Canseco

**F**ONCEBADÓN es un minúsculo y hermoso pueblecito de La Maragatería, enclavado en el “Camino Francés” a Santiago de Compostela, en las faldas del Monte Irago.

Una vez dejado atrás Rabanal del Camino, y subida ya una buena parte del complicado puerto, Foncebadón aparece a nuestra vista, a casi 1.500 metros de altitud, (conviene no olvidar que es el punto mas elevado, habitado, de todo el Camino Jacobeo), situado a la sombra del majestuoso Teleno (2.188 m.) Lugar bello y duro donde los haya, sus inviernos son extremadamente rigurosos con frecuentes y copiosas nevadas, hecho que ha dificultado de antiguo, el tránsito por estos agrestes lugares.

Y ha sido quizá este motivo, por el que ya en el siglo XII, alguien llamado Gaucelmo, pensó en ayudar a los peregrinos a su paso por estas asperísimas sierras.

## GAUCELMO

Gaucelmo fue el ermitaño que fundó la Alberguería de Foncebadón, y que mas adelante donaría a la Catedral de Astorga, hacia 1106. Originariamente su nombre sería “Gundiselm”, (en latín Gundiselmus), y así lo consignó él en un par de ocasiones al menos, y que por evolución fonética habría dado lugar a “Gundisalvus” y después a “Gonzalo”.

Acerca de sus orígenes es probable conjeturar que Gaucelmo fuese natural de El Bierzo, ya que hay un párrafo en su testamento que nos ilustra sobre este aspecto: al hacer donación de sus bienes a la Catedral de Astorga, Gaucelmo distingue entre los bienes “adquiridos” y los bienes “heredados”. Sobre estos últimos, (“quos Deus dedit”, -los que Dios le otorgó-), afirma estar situados en El Bierzo, por lo que suponemos que allí habrían vivido sus padres y antepasados, y allí, presumiblemente, habría nacido él.

Además, por la lectura del texto, se puede deducir con cierta lógica, que el lugar de donde Gaucelmo procedía, debía estar bastante alejado de Foncebadón, ya que al referirse a los bienes “heredados”, afirma que éstos estaban constituidos fundamentalmente por viñedos... La vid no se cultiva en Foncebadón ni en los alrededores, debido a lo riguroso de su clima, pero sí, tal vez, en el otro extremo de la comarca berciana, donde el clima es mas suave, (por eso se ha pensado como posible que su patria chica haya estado en algún lugar del Bierzo occidental, lindando con Galicia...) Si bien es verdad que acerca del lugar exacto de su origen, existe, de momento, una incógnita no resuelta.

## LOS ORÍGENES DE LA ALBERGUERÍA

Cuando Gaucelmo sintió la llamada de Dios, abandonó su lugar de origen y retirándose a vivir en soledad, inició una vida eremítica, reclusándose en una “cellula” en el Monte Irago. Próximo al lugar discurría la ruta jacobea, pudiendo observar el difícil ascenso que los peregrinos efectuaban al agreste puerto, soportando intensos calores en el estío, o crueles hielos y nieves en el invierno, muriendo incluso, algunos, en el empeño. Es por ello que escribe: “...dum essem in cellula mea dies aeternos et antiquos, cogitando cogitavi...” (...estando en mi retiro muchos y largos días meditando, se me ocurrió...) ...se le ocurrió ayudar a los peregrinos, y es así como construyó un pequeño refugio para los peregrinos a Santiago.

Dados sus escasos medios, no parecía una empresa fácil, por lo que un buen día se encaminó a León, a la corte del rey Alfonso VI, al que le expuso su proyecto de Albergue, y demandó su ayuda para poder llevarlo a cabo. También es posible que la entrevista con el monarca no tuviera lugar en León, sino durante uno de los frecuentes viajes que el rey ha-

cía, aprovechando su paso por Foncebadón, en la ruta hacia Galicia.

De cualquier modo, pero vivamente interesado, Alfonso VI, ante la petición de Gaucelmo, se mostró magnánimo en extremo. De este modo, delimitó un extenso territorio de realengo (bienes de la Corona) en los alrededores del Monte Irago. También le otorgó el poder para repoblarlo y para explotarlo económicamente, (cultivo de pastos y ganados, que todavía hoy continua practicándose en la región). Además le concedió la exención de tributos, así como la autoridad sobre el territorio, para que nadie pudiera disponer en él sin su consentimiento.

Todo esto fue confirmado por un Privilegio Real, expedido por la Cancillería del rey. Este documento no se conserva, pero fue indudable su existencia, ya que Gaucelmo lo cita en otro posterior, del que sí tenemos referencias concretas. En él afirma además: "...edifiqué allí una iglesia en honor y memoria del Santo Salvador y Santa María, su Madre, y unas casas que sirvieran de hospedería para los peregrinos que suplicasen hospedaje..."

Para atender a los peregrinos, contó con la ayuda de sus "hermanos" canónigos de Astorga, y del obispo Pelayo, que fue quien consagró la iglesia. Está comprobado que hacia 1103 estaba construida la Iglesia de San Salvador del Monte Irago, la Hospedería y hecha la Repoblación del territorio.

Una obra de esta envergadura era difícil de sostener económicamente, pero para ello contó con espléndidas y numerosas donaciones. Por otra parte, también Alfonso VII Emperador y su hijo Fernando II, confirmaron y aumentaron los privilegios otorgados por Alfonso VI.

Mas tarde será Doña Urraca y su hijo, quienes otorguen nuevos privilegios a Foncebadón. Incluso Doña Sancha, la hermana de Alfonso VII, a quien D. Augusto Quintana, en su "Monografía histórica del Bierzo" llama cariñosamente "reina berciana", por su estrecha relación con la comarca desde su residencia en el Monasterio de Carracedo, también realiza alguna nueva donación a Foncebadón.

Asimismo Fernando II, Fernando IV...y ya en época moderna, Carlos IV de España, en plena dinastía borbónica, confirmaron los privilegios anteriores otorgados a Foncebadón.

La última donación, o mas bien Confirmación

de Privilegios que se conoce, es por parte de Fernando VII, tras las guerras napoleónicas. En este último documento, se puede leer cómo el rey, aconsejado por sus relatores, y poniendo de relieve la dureza del puerto de Foncebadón en relación a las inclemencias climáticas y a la inseguridad del lugar, (los peregrinos solían ser objeto de asaltos y robos), acuerda que todos los privilegios que su padre había hecho efectivos, así como sus antepasados, (Carlos III, etc.), sigan vigentes por tiempo indefinido.

Pero también las donaciones de particulares, quizá por favores recibidos de Gaucelmo, o la adquisición de otros bienes mediante su compra o permuta, contribuyeron a aumentar el poder e importancia económica del Albergue y su entorno.

Las donaciones son cuantiosas y de lugares tan dispares como Somoza, Llamas de Cabrera, Pedredo, Salas de los Barrios, Noceda, Santa Marina en Maragatería, Lomba en La Cabrera, Muza cerca de Benavente, Turienzo, Destriana, etc.

Estas pequeñas muestras, nos dan idea de la capital importancia que el lugar de Foncebadón tuvo para el Camino de Santiago.

## LA OBRA DE GAUCELMO

¿Qué fue con exactitud Foncebadón? ¿Cuál fue la obra de Gaucelmo, realmente?

Foncebadón no llegó nunca a ser un convento ni un monasterio, al menos en el sentido actual que de ellos se tiene hoy en día. El proyecto de Gaucelmo fue el de fundar un Albergue que auxiliara a los peregrinos, pero también, dada la naturaleza de su carácter, edificar una iglesia aledaña que pudiese servir de consuelo espiritual a los atribulados peregrinos. No hay que se sepa, por tanto, datos que avalen la existencia de una comunidad religiosa en Foncebadón. Incluso sería anómalo que hubiese donado la Alberguería y demás instalaciones adyacentes al Cabildo Catedralicio astorgano, si allí hubiese existido una comunidad monástica estable. La donación se hizo, probablemente, en previsión de un hipotético abandono del lugar, tras su muerte.

Es también seguro que junto al Albergue y la Iglesia, se creó un Hospital para sanar a los maltrechos peregrinos que por allí se aventuraban rumbo a Compostela. (Es importante

recordar el término actual de “hospitaleros”, que sirve para denominar a quienes atienden voluntariamente, en los Albergues que jalonan el Camino de Santiago, a los peregrinos que caminan hacia Compostela.) Y es que el concepto de Albergue y Hospital, fue siempre indisolublemente unido a lo largo de la historia de las Peregrinaciones. Con frecuencia estos establecimientos eran ambas cosas a la vez.

## EL CONCILIO

Finalmente, señalaremos unas breves notas que hagan referencia al famoso CONCILIO DE FONCEBADON, conocido también como Concilio del Monte Irago.

Llama la atención que en tal humilde lugar, se celebrase tan magno acontecimiento, en el año 946.

El motivo de su convocatoria bien pudo ser para dar un impulso a la espiritualidad del camino de Santiago. También para tratar asuntos que concernían al día a día de los peregrinos, como la seguridad de los caminos, y por supuesto a cuestiones de carácter eclesiástico y de disciplina interna del clero.

Lo cierto es, que dada su importancia, acudió a él, nada menos que el monarca leonés Ramiro II. También el entonces obispo de Astorga, Salomón, y un buen número de abades, (Vicemalo), así como presbíteros, monjes y diáconos.

Pero no acaba aquí la lista de ilustres participantes, sino que, y eso remarcó su trascendencia, acudieron, además, los obispos de las diócesis limítrofes, o que de alguna manera tenían cierta relación con el Camino de Santiago. Por ello, estuvieron presentes los obispos de Santiago, Lugo, Oviedo, Tuy, León, Zamora y Bragança, (en el norte Portugal, esta última).

## EL HOY DE FONCEBADÓN

Como señalábamos al comienzo, Foncebadón quedó prácticamente desierto en el éxodo rural de los años 60 y 70. Los habitantes de estos pequeños núcleos, buscaban nuevas posibilidades de promoción, que pueblecitos diminutos y aislados como éste, nunca podrían proporcionarles. Foncebadón no fue una excepción y su despoblación fue casi absoluta, si exceptuamos a dos habitantes, María y su hijo, que por motivos diversos, entraron con pleno derecho en la historia viva de la aldea.

Fue de este modo, como en 1999, con la anuencia del Obispado de Astorga, la ayuda inestimable de una sociedad alemana, la Christophorus Jugendwerk, se reconstruyó la muy deteriorada iglesia parroquial. Como era excesivamente grande para las posibilidades reales de culto, se habilitó una mitad de ella como Albergue de Peregrinos.

En noviembre del año 2000, toda la obra estaba concluida, resultando un armonioso conjunto, formado por iglesia y albergue. Este último, tiene 18 plazas, (si bien es verdad que pernoctan muchos más peregrinos, pues con buena voluntad siempre es posible habilitar más espacio).

Todavía hubo que esperar al mes de julio de 2003, para que el Albergue acogiese a los primeros peregrinos. Desde entonces, recibe cada año a cientos de ellos que encuentran en él, un rincón cálido y acogedor en el que reponer fuerzas para la próxima jornada.

El Albergue tiene muy presente su identidad parroquial, como institución de la Iglesia que es, por lo que nunca descuida la atención espiritual de los peregrinos. Se celebra misa siempre que algún peregrino u hospitalero sacerdote acude al Albergue, terminando la ceremonia sacra, con la Bendición del Peregrino. Cuando ello no es posible, diariamente tiene lugar, también en la Iglesia, la oración comunitaria, dirigida por el propio hospitalero o cualquier otro voluntario allí presente.

No obstante su carácter de Albergue cristiano y católico, sus puertas están siempre abiertas a cualquier peregrino sin distinción, sin reparar en su credo o ideología.

Finalmente, es importante remarcar el hecho de que Foncebadón se haya convertido uno de los mejores ejemplos de cómo el Camino de Santiago ha contribuido a dinamizar y dar nueva vida a ciertos núcleos, tal y como ocurrió en la Edad Media, en la que los poblamientos solían articularse junto a las iglesias y albergues del Camino Jacobeo.

Desde la puesta en marcha del Albergue de Peregrinos, dos establecimientos de hostelería han comenzado a funcionar en la aldea. Paralelamente a ello, muchos de los emigrados o sus descendientes, están revitalizando de nuevo sus viviendas, dentro de un escrupuloso respeto a las formas arquitectónicas propias de la comarca, y habitan ya Foncebadón de manera intermitente. Incluso, en



el año 2005, se puso en funcionamiento una traída de aguas, así como el servicio de alcantarillado, algo que jamás había existido en el pasado.

Su desarrollo continua lento pero con paso firme, aunque queden todavía por llevar a cabo obras inexcusables, como, por ejemplo, el pavimentado de la Calle Real, etc.

Su futuro se nos antoja espléndido...como el de un lugar de nuevo habitado y dinámico, respetuoso con el medio que lo rodea, y convertido en lugar de referencia en la Ruta Jacobea, rememorando su rico pasado cargado de historia.



# Hospitales medievales de Astorga, el hospital de San Esteban.

Gregoria Cavero  
Universidad de León

**N**ació este hospital impulsado por la cofradía de San Esteban, creada inicialmente en Brimeda como cofradía de clérigos. Después la cofradía se asentó en la ciudad de Astorga y en ella se integraban clérigos y laicos, pero especialmente personas procedentes de la aristocracia urbana.

El hospital es el más antiguo de Astorga. Podemos datar documentalmente su existencia al menos desde el siglo XI. El obispo san Ordoño (1061-1065), que era hombre cercano a Fernando I y participó en el traslado de los restos de san Isidoro a León, entregó a los cofrades de San Esteban un solar para que edificasen un hospital. Por entonces era cometido significativo dentro de la caridad de los preladados atender a las necesidades de los peregrinos. Así pues los clérigos de San Esteban cumplieron su cometido edificando un hospital al lado del Camino Francés.

Se localizaba en Puerta Sol, por donde los peregrinos accedían a la ciudad. La documentación expresa que se hallaba colindante con la muralla, por la parte de dentro, es decir intramuros. En este edificio se situó después el Hospital de las Cinco Llagas de Astorga, tras la fusión de la cofradía de Las Cinco Llagas con la de San Esteban, en el siglo XIX. Llamado Real Hospital, su fábrica se rehizo en el siglo XVIII. Disponía de unas instalaciones bastante aceptables para la época y de capilla propia, frente al lateral de la iglesia de San Francisco, creada cuando los franciscanos se asentaron en la ciudad en el siglo XIII.

En el centro asistencial se recogían pobres, peregrinos, enfermos y toda clase de necesitados. Allí la cofradía de San Esteban, según sus libros, entregaba limosna y, en general, ejercitaba la caridad. En los siglos bajomedievales y comienzos de la época moderna, se encuentran acuerdos de este tenor:

“Item acordaron [los cofrades] que se gastase con los pobres que son a dormir al espital, con cada uno, un pedaço de pan e una sardina, durante esta cuaresma, y dos mrs. de vino cada uno”.

Techo, lecho y ración... he ahí la cobertura asistencial del hospital. En este caso la ración era más significativa al tratarse del tiempo cuaresmal, por lo que incluye pescado en lugar de carne.

No sólo debía atenderse a las necesidades del cuerpo sino especialmente también a las del espíritu. En 1484 la cofradía de San Esteban registra un salario de media carga de trigo anual para el párroco de la iglesia de San Bartolomé por confesar a los romeros. Recordemos que el hospital estaba ubicado en la colación/feligrésia de San Bartolomé.

Había atenciones espirituales en la vida y en la muerte. En 1480, tres cofrades de San Esteban se obligaban, por ejercicio caritativo, a sepultar y sacar del hospital de la cofradía a los pobres que falleciesen en él, e incluso si alguno falleciese en casa de algún cofrade. El lugar de enterramiento parece haber sido el “cimiterio sancti Bartholomei”. La cofradía pagaba los gastos especialmente cuando se trataba de pobres y peregrinos sin recursos -pobres de solemnidad.

Al lado de pobres y peregrinos, se recibía a enfermos, y, ya en época bajomedieval, se les prestaba, cuando era posible, asistencia médico-farmacéutica. Era muy frecuente la utilización de sangrías y purgantes y de jarabes y aceites, cuya elaboración correspondía a la botica, de la que no disponía el hospital de San Esteban.

La dotación con que contaba el hospital era realmente escasa, y se limitaba habitualmente a enseres y ropas: algunas mantas, más



viejas que nuevas, de las que se especifica que eran de Valdeviejas; varios cabezales de lino y lana; muy pocas sábanas y algunos almadragues o cojines.

El centro asistencial era regido por un hospitalero o una hospitalera, que se encargaba de mantener la casa, de abrir y cerrar la puerta, de recibir a los acogidos, de tener el fuego encendido y atender las necesidades primarias.

Para ello la cofradía destinaba un salario a quien desempeñaba dicha función.

En época medieval el hospital no tenía capilla: la propia cofradía contó con una sólo a partir de 1304, después de una donación episcopal del obispo Alfonso para edificar la que actualmente se conserva al lado de la parroquial de Santa Marta, cercana a la Catedral.





# RABANAL DEL CAMINO, IX JORNADA DEL CÓDICE CALIXTINO

Martín Martínez  
Cronista oficial de Astorga

**E**n este nuevo número de "IX Jornada" vamos a ofrecer unos breves apuntes sobre Rabanal del Camino, localidad en la que curiosamente coincide la IX jornada del Códice Calixtino.

El mundo rural en el Camino, todavía, tiene muchos aspectos por descubrir para conocer el papel que a lo largo de los siglos ha desarrollado, y la importancia que ha tenido en las peregrinaciones.

Dentro de la escasa capacidad económica y organizativa de cada población, por pequeña que fuere, su vecindario se esforzaba por contar con un lugar de acogida para los peregrinos o pobres mendicantes, que a veces eran los más. Esos pequeños pueblos que atraviesa el Camino de Santiago querían emular a las grandes poblaciones y no se arredraban en tener un lugar donde ofrecer cobijo al necesitado. Algunos tan condicionados estaban que, por ejemplo en 1681 el italiano Doménico Laffi al paso por la pequeña aldea de Calzada (en Estébanez) escribe: son tan pobres que habría que darles limosna; y Manier, en 1736, escribe que (al pernoctar en su hospital) prefirió "dormir a las estrellas".

En el entorno rural astorgano hemos de contabilizar hospitales medievales en Puente, Hospital de Órbigo, Estébanez de la Calzada, San Justo de la Vega, Valdeviejas, Santa Catalina de Somoza, El Ganso y el mismo Rabanal que va a ser motivo de estas próximas líneas.

### **Muerte y resurrección de Rabanal.**

Antes de atacar la subida del puerto de Foncabadón está Rabanal, ejemplo paradigmático de una aldea de peregrinación al pie del puerto. Una aldea que, con toda seguridad,

está viviendo en la actualidad los años más esplendorosos de su larga historia. Fue Rabanal, siempre, una población de escasa importancia pero jugó, como sigue jugando ahora, un papel importante en el Camino; papel que le confiere su situación en el piedemonte, lo cual le ha valido entrar en la historiografía y la literatura jacobea por la puerta grande.

Hace un cuarto de siglo Rabanal estuvo a punto de desaparecer como ocurrió con Manjarín, o el mismo Foncabadón. El renacimiento de las peregrinaciones, gracias a aquel menudo cura de O Cebreiro, Elías Valiña, lo ha hecho resurgir de sus cenizas.

En 1989 (Compostellanum, Vol. XXXIV, núms. 3-4), escribíamos: Rabanal sigue siendo una pequeña población, sin muchas posibilidades de sacudir el letargo en que ha caído....tal es así que este mismo verano su cantina ha cerrado por falta de clientes.

El Camino ha hecho resurgir a Rabanal contando hoy con varios establecimientos hoteleros y albergues.

### **Rabanal en los itinerarios clásicos.**

A pesar de su escasa población, ocupa Rabanal un lugar preeminente en los escritos jacobeos, siendo una de las localidades más citadas, acaso debido a su posición al pie del puerto. Superó en citas a Astorga y tiene parangón con las grandes ciudades como Burgos o León. En esos itinerarios tradicionales lo encontramos reseñado hasta en 14 ocasiones, apareciendo por primera vez en el libro por excelencia del Camino, en el Códice calixtino; Aimeric Picaud que efectúa la peregrinación en 1120, a caballo, finaliza en Rabanal su novena etapa.

El Itinerario ingles de Purchas, de autor anónimo de hacia 1350 y editado por Samuel Purchas en 1625 lo cita como Rapis, después de Astergo.

Hacia 1400 el Señor de Caumont escribe su Viaje de Nopar, señor de Caumont a Santiago de Compostela y a Nuestra Señora de Finisterre. Lo nombra como Ravanello.

Herman Küning hace su peregrinación a finales del siglo XV. No pasa por Rabanal pero lo cita al escribir: Si tomas a mano izquierda llegas a Astorga, a tres millas. Pero si quieres seguir mis consejos toma a mano derecha; no te arriesgas a afrontar montañas. Te aconsejo te guardes de Ravenel. Así reflexiona desde el alto de San Justo.

Lo cita el Itinerario de Von Harff que hace la peregrinación en 1495 y lo llama Ravaneel Alakamine.

Lo reseña el cura francés Camile Daux en su Peregrinación a Compostela, siguiendo al pie de la letra el Códice Calixtino.

Juan Viluga, en su Repertorio de todos los caminos de España, de 1546 lo tiene en cuenta, así como Nicolás Bonfons quien a finales del siglo XVI lo llama Ranoeil.

Raneul es el nombre que le da un itinerario anónimo Los caminos del Señor Santiago, de 1621 que es casi copia exacta de la guía de Bonfons.

Por su parte Domenico Laffi en su archiconocido Viaggio in ponente... pernocta en Astorga y escribe: salimos para Rabanal que llaman Ravancilla puesto en la parte media de una montaña... Y otro italiano fray Giacomo Antonio Naya, hizo noche en Rabanal el 18 de enero de 1717, cruzando el puerto al día siguiente con viento y nieve todo el día hasta Riego de Ambrós.

Las dos últimas citas, también del siglo XVIII son la del libro Canciones de peregrinos de 1718 y el titulado Pelerinage d'un paysan picard, del paisano picardo y pícaro en grado sumo Guillermo Manier que huía del pago de deudas en 1726.

### **El hospital de San Gregorio.**

A pesar de toda esa literatura en torno a Rabanal, no existen noticias muy amplias sobre el trato que se daba a los peregrinos en esta aldea. Es más, solamente hay documentación

sobre la existencia de un hospital, titulado de San Gregorio y bien humilde por cierto. No tenemos indicio alguno de su fundación y las primeras noticias fidedignas nos salen al paso casi vencido el siglo XVII.

Del mismo aún conocimos en 1989 su estructura muy maltrecha. Adosado a otro edificio, que posiblemente fuera la casa del hospitalero según la documentación. Tenían una amplia puerta de entrada hacia un vestíbulo alargado a cuya mano derecha daban dos habitaciones; serían los dormitorios, uno para hombres y otro para mujeres; al fondo desembocaba en un amplio espacio que era la cocina. Las tres estancias, en este año citado servían de gallinero y almacén de aperos de labranza. Era de planta baja y la cubierta en esa fecha de 1989, en su mayor parte era de piornos, en parte de uralita y en algún lugar se adivinaba la existencia de cuermo.

Domínguez Berrueta en el libro Las peregrinaciones escribía: es largo, se cubre con tejado de paja y tiene un huerto al mediodía. Era 1950. Por su parte, José María Luengo, en 1973, en la revista León, nos ofrece la fotografía, que reproducimos, aún cubierto de paja. En la actualidad ha desaparecido, pues se han levantado paredes nuevas, se ha eliminado el tejado, se ha limpiado el ámbito y se mantiene el huerto a sus espaldas.

### **Alhajas y enseres.**

Pobre era Rabanal, pobre era el concejo patrono del hospital y pobre era el hospital, aunque superara en dotación a otros rurales como el de Santa Catalina de Somoza o el de Calzada. Así se comprueba en su libro de cuentas que en 1680 contaba con 16 cabezales, 14 mantas, diez sábanas o cinco tarimas.

Bien pasada la Guerra de la Independencia (1831), cuyas consecuencias sufrió el pueblo y el hospital, éste contaba con solo tres mantas; dos jergones; cuatro camas, tres cortadas y una de cordel, un escaño viejo y un arca. Pocos años después dejó de ejercer su función atendiendo a pobres mendicantes y segadores gallegos. Los peregrinos a Santiago prácticamente habían desaparecido.

### **Atenciones a los acogidos.**

Fueran peregrinos o no. Las atenciones eran mínimas, como su capacidad económica. Techo y lecho, lumbre y si las posibi-

lidades alcanzaban un caldo o sopas de ajo y lumbre en la cocina. Si algún peregrino llegaba enfermo podía recibir como ración especial un huevo o un pedazo de gallina.

Los que llegaban impedidos, o enfermaban en su estancia, eran trasladados a los lugares inmediatos por el hospitalero o el mayordomo, al que el concejo abonaba un real si lo realizaba en caballería o dos reales y medio si tenía que efectuar el traslado en carro. La manutención del enfermo corría a cuenta del hospital.

Recibían atenciones espirituales cuando era preciso; el hospitalero avisaban al mayordomo quien hacía lo propio con el cura y éste le prestaba al enfermo los auxilios espirituales. Si alguno de los acogidos moría en el hospital el concejo estaba obligado a velarlo y darle sepultura.

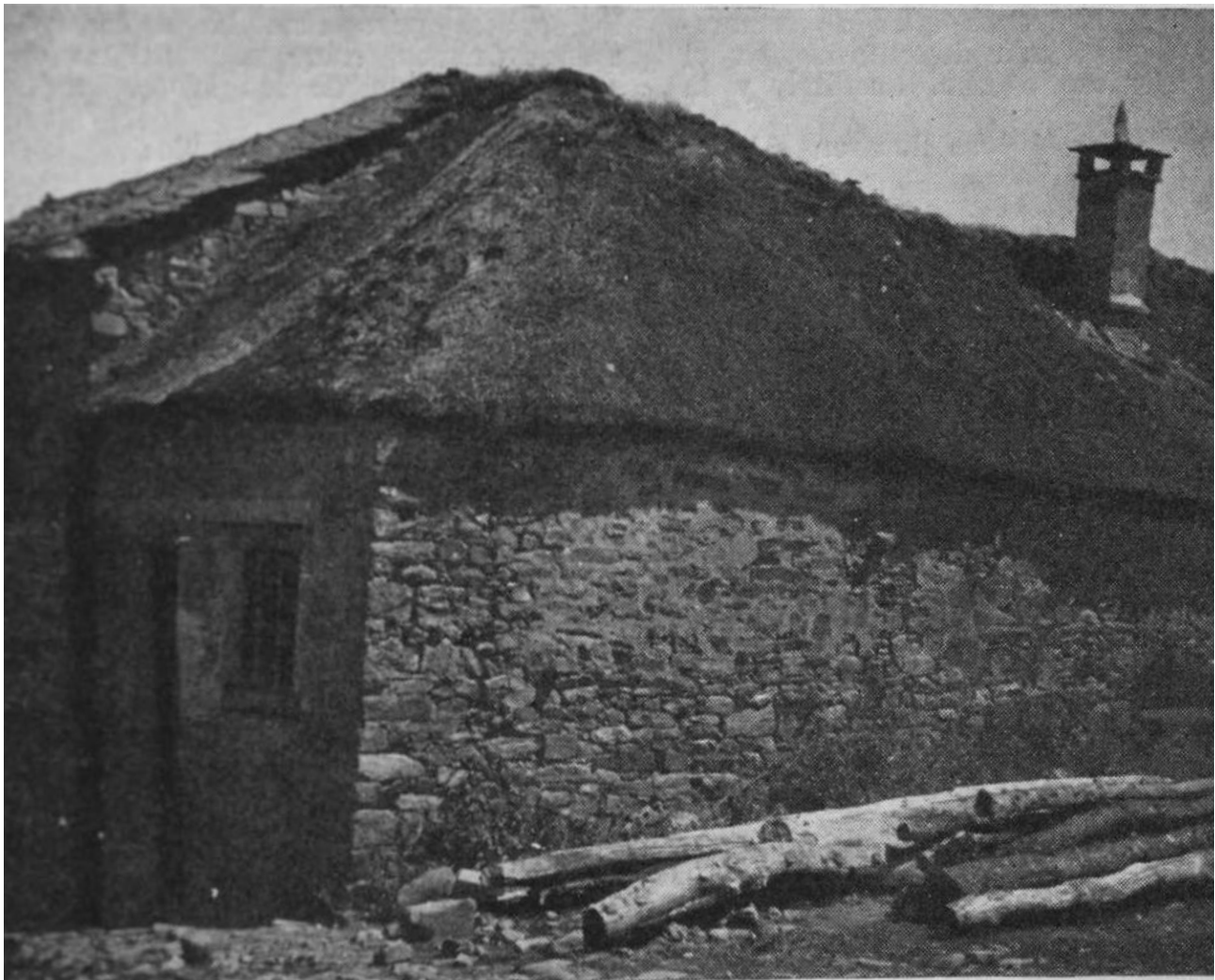
### ***Rabanal en el ciclo literario carolingio***

Para cerrar este somero apunte sobre Rabanal citemos su presencia en el ciclo carolingio tan ligado el Camino de Santiago. Se trata de

la leyenda de Anseis de Cartago que resumimos telegráficamente.

Carlomagno se venga del desastre sufrido en Roncesvalles con la derrota que infringe a Marsilio, regresando a Aquisgrán desde Sahagún. Deja como rey de España y Cartago a Anseis; éste decide casarse y su consejero Isoré le recomienda lo haga con Gaudise, hija de Marsilio. Mientras Isoré efectúa una embajada deja a su hija bajo la custodia de Anseis y éste la deshonra.

Es Marsilio quien se ofrece a lavar el honor de Isoré, por lo que Anseis rapta a Gaudise y huye a la mítica ciudad de Lucerna (aquí simbolizada en el lago de Carucedo). A la llegada de Marsilio, Anseis huye por el Camino de Santiago y llega al "mont de Ravenel" desde donde se divisa Astorga. Anseis se refugia en la ciudad al abrigo de sus murallas y resiste un prolongado sitio hasta la llegada de Carlomagno quien ejecuta a Marsilio e Isoré, retornando de nuevo a Aquisgrán. Durante el sitio de Astorga, Anseis se desposó con Gaudise.





# Santiago en los grandes maestros de la escultura: Alonso Berruguete

Manuel Arias Martínez  
Subdirector del Museo de Escultura de Valladolid

La presencia iconográfica de Santiago en España es, más que una constante, un elemento absolutamente recurrente. Por una parte el hecho de cumplir un papel en el Colegio Apostólico, le proporcionaba un lugar de honor en las representaciones del santoral. Las sillerías de coro o los retablos, donde se mostraba toda una lección a través de la imagen, hacía que resultara obligada la identificación de los Apóstoles, formando parte del grupo más selecto del santoral por su directa proximidad a Cristo.

A ello se une la significación de Santiago imbricada con la propia historia de nuestro país. La predicación y, de una manera especial el que la tradición colocara su sepulcro en Compostela, fue tejiendo unos vínculos estrechos y francamente productivos. La peregrinación a su tumba generó unos beneficios incontables y variados, que sería tedioso volver a enumerar, precisamente en este año jacobino en el que tanto se ha hablado del Apóstol. El ejercicio del patronazgo fue otro de los factores que ejerció influencia para incrementar su presencia, estableciendo una ligazón nacional que traspasaba incluso nuestras fronteras.

En este sentido resulta curioso constatar la escasez de representaciones santiaguistas en el catálogo de un escultor como Alonso Berruguete (+ Toledo, 1561). Utilizando la madera como material, apenas tenemos constancia de tres y una de ellas no ha llegado hasta nosotros, por lo que los elementos de análisis se reducen, teniendo que limitarse en este tercer caso a la mera referencia documental. Empleando el alabastro, en esta ocasión para el sepulcro del cardenal Tavera, en el Hospital toledano de San Juan Bautista, esculpiría otros relieves relativos a la historia del Apóstol, en los que ahora no entraremos.

El primer Santiago de Berruguete que conservamos, se encontraba formando parte del retablo ma-

yor de la iglesia monástica de San Benito el Real de Valladolid. En 1526 y, poco tiempo después de su regreso de Italia, el maestro recibía el que habría de ser uno de los encargos más cruciales de toda su trayectoria artística. La orden benedictina, que acababa de federarse con el nombre de Congregación de Castilla, agrupando a una larga serie de abadías repartidas por todo el extenso territorio de la Corona, encargaba un retablo que fuera imagen de su trascendental importancia.

El lenguaje del retablo, diseñado por el general de la orden, fray Alonso de Toro, se realizó en clave monástica, con un discurso complejo y erudito, pensado para que lo entendieran la comunidad y los abades que periódicamente se reunían ante él. En definitiva significa un canto a la orden, a la glorificación de San Benito como patriarca de los monjes, pero en el contexto del anuncio mesiánico. El fondo, pero también la forma, supondrán una interesante transposición del techo de la Capilla Sixtina que Miguel Ángel había terminado de pintar en 1512 y que nadie mejor que Berruguete sería capaz de interpretar.

La escultura de Santiago, situada en el primer cuerpo del retablo, junto al resto de los Apóstoles, es concebida de un modo poco convencional. Vistiendo túnica y manto, la figura responde a la inestabilidad característica de la plástica de su autor, llena de asimetrías, con incorrecciones anatómicas y una rapidez en la ejecución que destila expresividad. Sin embargo es de las pocas esculturas de bulto del retablo que se pueden identificar iconográficamente. Junto al resto de los discípulos de Cristo lleva en sus manos un libro, aludiendo a la interpretación de los textos sagrados, pero además el sombrero le cae sobre la espalda, sujeto al cuello con un barbuquejo trenzado. Ese gesto identificó a las represen-

taciones de Santiago de manera muy abundante, mostrando una actitud natural, en el transcurso del camino, que ha caracterizado la personalidad del Apóstol.

También de peregrino, pero posiblemente con mayores evidencias en su aspecto final, fue como Berruguete hubo de representar a la escultura titular del retablo salmantino del Colegio de Santiago el Zebedeo, conocido popularmente por el nombre de su generoso fundador el arzobispo Fonseca. En 1529, cuando todavía no estaba totalmente concluida la obra vallisoletana de San Benito, el maestro firmaba un contrato para realizar el retablo de la capilla colegial. En él, y dada la titularidad de la casa, se especificaba que la representación central y de gran tamaño sería en semblante de romero o peregrino y de apóstol. Los avatares de la historia hicieron que la escultura se perdiera, aunque el retablo permanezca en el lugar para el que fue creado. Una verdadera lástima para la iconografía jacobea, el que no se haya conservado la que sería una singular imagen.

La última de las esculturas a las que aquí queremos referirnos, varía el modelo. Se trata de un Santiago matamoros, una de las imágenes más convencionales y al mismo tiempo más peculiares del Apóstol en tierras hispánicas, que en este caso tenía

además otras repercusiones. El encargo respondía al deseo del arcediano de Plasencia, Francisco de Carvajal, que era el mecenas del retablo mayor de la iglesia parroquial de Santiago de Cáceres. El contrato con Berruguete se firmaba en 1557 e iba a quedar inconcluso a su muerte en 1561, teniendo que darle fin algunos de sus colaboradores. La iglesia cacereña se vincula con los orígenes de la orden militar santiaguista y por lo tanto, la imagen del santo a caballo y desarrollando una actividad típicamente bélica, era la que procedía frente a su visión tradicional como peregrino.

A pesar de la intervención del taller en otros aspectos del retablo, no se puede dudar que la escultura titular pertenece al particular diseño del maestro. Santiago cabalga un blanco corcel, según contaba la narración de la legendaria batalla de Clavijo, cuando se apareció milagrosamente para favorecer a las tropas cristianas. El jinete, en giro forzado y blandiendo la espada, se cubre con un manto de arriesgadas e irreales curvas, agitado y nervioso, como si fuera la trasposición de una pintura manierista al mundo tridimensional de la escultura. Un Santiago verdaderamente genial, que habla por si mismo de una iconografía y de un maestro que ocupan un lugar especial en nuestra historia de las formas.



# Reparación fachada





[www.caminodesantiagoastorga.com](http://www.caminodesantiagoastorga.com)

### IMPRESO DE DOMICILIACIÓN BANCARIO

Para enviar al Apdo. Correos nº 35, 24700 Astorga		Para su envío o entrega a su Banco o Caja
Nombre _____		Lugar y fecha _____
Apellidos _____		Banco o caja _____
Domicilio _____		Nº Sucursal _____
Población _____ Provincia _____ CP _____		Nº de cuenta, 20 dígitos:
Banco o Caja _____		Director de la Sucursal:
Domicilio del Banco o caja _____		Le ruego que, hasta nuevo aviso, se sirva abonar los recibos presentados por la "Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Astorga y Comarca".
Código Cuenta Cotización (escribir todos los números)		Firma: _____
Entidad      Agencia      DC      Nº de Cuenta		Titular: _____
<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>		D.N.I. _____
Importe: 12€ anuales		

(Corte por la línea de puntos)

Haz un nuevo socio con el cupón adjunto



CASTILLA Y LEÓN



Junta de  
Castilla y León